

Orando el Salmo 12

- En los momentos cuando sentimos como que no podemos confiar en nadie, que hay demasiadas decepciones y falsedades en nuestros trabajos y en nuestro gobierno, cuando estamos desesperados porque parece que nadie puede cumplir con su palabra, podemos orar como David, “Salva, oh Jehová, porque se acabaron los piadosos; porque han desaparecido los fieles de entre los hijos de los hombres” (**versículo 1**). Podemos pedir a Dios que nos ayude, que nos rescate, y decirle que nos cuesta trabajo creer en cualquier persona, que sentimos como que no podemos confiar en nadie.
 - Porque así es el mundo en el cual vivimos- los impíos hablan mentiras, hablan con labios lisonjeros, hablan con doblez de corazón, y hablan jactanciosamente (**versículos 2-5**). Pero nuestra confianza está en el hecho de que Dios dice que va a destruir a los mentirosos, que Dios ve la opresión de los pobres y por eso se va a levantar y salvar a aquellos que anhelan Su salvación.
- Entonces, no deberíamos enfocarnos demasiado en las palabras falsas del hombre impío, sino enfocarnos en el contraste con las palabras de Dios, que “son palabras limpias, como plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces” (**versículo 6**). La Palabra de Dios es mejor, es confiable, es perfecta, es pura.
 - Dios promete que va a guardar y preservar Sus palabras para siempre (**versículo 7**), y es por eso que podemos confiar plenamente, porque Su Palabra va a permanecer para siempre.
- Necesitamos orar que Dios nos ayude a reconocer la confiabilidad de Su Palabra, aun cuando no entendemos todo, aun cuando dice algo que no parece tener sentido. Necesitamos la confianza completa que la Biblia es la Palabra perfecta de Dios, que no hay errores, y que en verdad contiene todas las soluciones a nuestros problemas- ante todo, porque nos habla del Dios que es la solución a todos nuestros problemas.
- Y ante todo, necesitamos orar que hagamos que la Palabra de Dios sea nuestra prioridad en la vida- que la leamos, que la estudiemos, que meditemos en ella, que la obedezcamos. Puesto que no es suficiente solamente creer que la Biblia sea la Palabra de Dios, sino que tenemos que ponerla en práctica, necesitamos orar por el poder de Dios para en verdad ser hacedores de la Palabra, y no solamente oidores.
 - Podemos orar esto individualmente, por supuesto, pero en esta noche, mientras oramos como iglesia, vamos a orar que la Palabra sea la prioridad de nuestra iglesia- que nos enfoquemos en lo que dice, que hablemos de ella y que no tengamos conversaciones vacías y vanas, que la Palabra siempre sea predicada y enseñada aquí con claridad y sin manipulación, que nunca empecemos a confiar en el hombre o en un programa, sino siempre en la Palabra de Dios.

Ejemplo de cómo orar: “Oh Dios verdadero, gracias por la confianza que tengo en Tu Palabra inspirada. Estoy rodeado de gente mentirosa, y sufro casi diario por vivir en una sociedad que oprime al pobre con falsedades y decepciones. A veces me cuesta mucho trabajo, porque siento que no puedo confiar en nadie, que nadie cumple con su palabra. Pero descanso en el hecho de que tengo Tu Palabra inspirada, escrita en mi propio idioma, y puedo confiar en lo que dice. Ayúdame a enfocarme mucho más en Tu Palabra que en las palabras del hombre. Y mi Señor, no permitas que yo solamente hablo de la importancia de Tu Palabra- ayúdame a anhelar leerla y estudiarla, meditar en ella cada día, y ante todo, obedecerla.”